

Borja Rodríguez Gutiérrez
La hemeroteca de Juan Pérez de Guzmán y Boza, Duque de T'Serclaes.
Catálogo y noticia de cabeceras sevillanas (1753-1932).

Marta Palenque.
Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. C-1, 2024, 271-274
<https://doi.org/10.55422/bbmp/1013>

**LA HEMEROTECA DE JUAN PÉREZ DE
GUZMÁN Y BOZA, DUQUE DE
T'SERCLAES. CATÁLOGO Y NOTICIA
DE CABECERAS INÉDITAS SEVILLANAS
(1753-1932). MARTA PALENQUE.
SEVILLA. UNIVERSIDAD DE SEVILLA.
2024**

Borja RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ
Sociedad Menéndez Pelayo
ORCID: 0000-0001-7447-8566

Marta Palenque lleva años de investigación, paciente y minuciosa, sobre documentación bibliográfica y hemerográfica de la vida intelectual sevillana de los siglos XIX y XX. Fruto de estas investigaciones han generado monografías como *La zarzuela en Sevilla. Crónicas musicales atribuidas a Gustavo Adolfo Bécquer*, en colaboración con Andrés Moreno Mengíbar (2022), o de artículos en la revista *Archivo Hispalense* (2018) también sobre la colaboración en el periódico *El regalo de Andalucía* del poeta sevillano. Sin olvidar el artículo publicado en esta revista, en 2008, sobre el epistolario de Bécquer.

Una parte importante de los trabajos de Palenque fruto de estas investigaciones han versado sobre ese fundamental grupo que fue la Sociedad de bibliófilos sevillanos y todas las conexiones y relaciones que este grupo mantenía. Luis Montoto (*Mediodía*, 2021), José Gestoso (*José Gestoso (1852-1917) y Sevilla*, 2020), Enrique Feria (*De libros y papeles*, 2023, *La prensa en Andalucía en el siglo XIX*, 2022; *Mediodía*, 2021), Joaquín Hazañas (*Joaquín Hazañas y La Rúa: el hombre*

y su biblioteca, 2019 [volumen del que fue directora]) han merecido la atención de esta investigadora que extrae de la numerosa documentación que maneje una copiosa e interesante información que nos dibuja con claras líneas una ciudad, una época y un grupo humano. Ciudad, época y grupo con los que Marcelino Menéndez Pelayo mantuvo una relación, intelectual y afectiva, íntima y profunda, como con el Duque de T'Serclaes, personalidad que centra el interés de nuestra investigadora en la monografía que Palenque ha publicado este año la Universidad de Sevilla y sobre la que versa este trabajo.

Esta investigación se desarrolla a partir de una estancia de investigación de la autora en la Universidad de Connecticut, en cuya biblioteca se conserva parte de la legendaria del Duque de T'Serclaes. Pero a la hora de exponer los frutos de esta investigación a la sociedad, Palenque decide contextualizar e historiar. Contextualiza la figura del Duque en la Sevilla de su tiempo y en el grupo humano y cultural que gravitaba en torno a él y a su hermano gemelo. Historiar los avatares que llevaron a que esa incomparable colección de periódicos sevillanos haya llegado a 5600 kilómetros de la Giralda.

La primera parte de la monografía nos introduce, por lo tanto, en la Sociedad de bibliófilos sevillanos, en sus componentes, los permanentes y los invitados, en las diferentes actividades e intereses que animaban a cada uno, en los testimonios que muchos de ellos nos han dejado de la actividad diaria de este conjunto de intelectuales que vinieron a coincidir en la ciudad del Guadalquivir. Dentro de ese conjunto figuran, destellan diríamos, los dos hermanos Pérez de Guzmán: el Marqués de Jerez de los Caballeros y el Duque de T'Serclaes. Los que con su fortuna y su amor, suicida, podríamos decir, por los libros y por todo lo impreso construyeron la colección alrededor de la cual orbitaba toda aquella constelación de eruditos e investigadores. Las diferencias entre los gustos e intereses de los dos hermanos (aunque los dos estaban dispuestos a hacerse con cualquier libro antiguo y raro que estuviera a su alcance, por más que no coincidiera plenamente con sus intereses) llevaron a dos bibliotecas distintas: hermanas y complementarias una de otra. Palenque llama la atención sobre la colección de periódicos, de impresos vulgares, de pliegos de cordel que atesoraba el Duque y su

visión de futuro al darse cuenta de que aquellos escritos, en ese momento despreciados por la mayoría de los bibliófilos, serían fuente fundamental para el conocimiento de la historia.

Una vez contextualizadas y definidas las bibliotecas de ambos hermanos, Palenque nos da noticia del destino, diferente, de ambas. La del Marqués, vendida íntegramente, por las dificultades económicas de su propietario, al norteamericano Archer Milton Huntigton, lo que llevó finalmente a que esa biblioteca se conserve, en su integridad en Nueva York, en la Hispanic Society of América, fundada por el propio Huntigton. Ironías de la vida, aquella venta que Menéndez Pelayo barruntaba con temor el 6 de noviembre de 1900, en carta a su amigo y compañero bibliófilo, Francisco Radíquez Marín («[El Marqués] ha enagenado ya su singular y maravillosa colección de libros de literatura española. Mayor desastre y más irremediable sería este que los de Cavite y Santiago de Cuba»), y que este último corroboró con tristeza el 15 de enero de 1902 («la biblioteca del Marqués de Jerez ya, desde esta tarde, no es suya: la ha vendido, toda entera, a Huntington [...] ¡Qué gran desgracia! ¡Cómo si se hubiera tragado el mar ese tesoro, peor aún, puesto que irá a parar a Nueva York! [...] ¡Más daño nos ha hecho Míster Huntington sólo que todos sus paisanos!») ha conseguido que esa biblioteca permanezca en el tiempo, que pueda ser conocida en su integridad, que sus libros puedan ser consultados. Por el contrario, la del Duque de T'Serclaes fue legada, como mandan los canones y las costumbres, a sus herederos. Y estos la fueron fraccionando, dividiendo, vendiendo y malvendiendo hasta que esa colección se convirtió en un bello recuerdo, en un fantasma, en un cadáver del que solo quedan resptos dispersos.

Uno de estos restos es la colección de periódicos sevillanos que, tras una complocada travesía que Palenque detalla minuciosamente, llegó a la biblioteca de la Universidad de Connecticut, en la que la profesora de la Universidad de Sevilla estuvo trabajando en la estancia de investigación a la que antes me he referido y que es el origen de estos estudios y este libro.

La segunda parte del libro se dedica al análisis minucioso de las cabeceras que firman la colección, a la descripción de los fondos, a su valoración. Palenque analiza estos periódicos uno por uno, llama la atención sobre aquellos que eran desconocidos, establece su

contenido, su estructura, sus intereses y sus secciones, pasa revista a sus colaboradores y elabora un preciso y precioso mapa que permitirá que otros investigadores pueden utilizar esa colección con conocimiento de causa sin tener que partir a la exploración y al descubrimiento, teniendo claro el destino al que se encaminan para conseguir resultados con más rapidez y menos, mucho menos, trabajo y esfuerzo que el que ha dedicado Marta Palenque a regalarnos este catálogo que, a partir de ahora, tendrán que consultar ineludiblemente los investigadores y los interesados en aquellos apasionantes años de finales del XIX y principios del XX en los que Sevilla fue una referencia cultural que estaba en la mente de todos.